

REVISTA DE LA FACULTAD DE MEDICINA

Volumen XIX

Bogotá, enero de 1951

Número 7

Director, Profesor,

ALFREDO LUQUE B., Decano de la Facultad.

Jefe de Redacción, Doctor Rafael Carrizosa Argáez.

Comité de Redacción:

Prof. Alfonso Esguerra Gómez. Prof. Manuel José Luque. Prof Agr.
Gustavo Guerrero I.

Administrador, José R. Durán Porto

Dirección: Calle 10 N° 13-99 — Bogotá — Apartado Nacional N° 400
Talleres Editoriales de la Universidad Nacional.

Profesor Luis Daniel Convers

Sencillo y afable, amplio y cordial, el profesor Convers vivía para su apostolado, era un enamorado de su cátedra. Con qué íntima fruición explicaba la grande y minúscula parábola de la célula, el delicado intríngüilis de los tejidos, su casi misterioso "elan vital". Y su palabra agradable y fácil y a veces amablemente irónica, sugería comparaciones de sortilegio que hacían de su clase un sabroso plato intelectual de positiva raíz didáctica. "El fantástico microcosmos celular", "la maliciosa secreción de las glándulas de Cooper", podrían ser en nuestro recuerdo citas frecuentes de su infinito repertorio sabio y picante, intencionado y magistral.

Sobrecoje el ánimo la coincidencia trágica de haber sido el profesor Convers quien escribiera en estas páginas, palabras emocionadas en memoria de su amigo y compañero de cátedra el profesor Pava, (caído como soldado en plena aula ante la mirada atónita de alumnos y colaboradores), pocos meses antes de su propio, doloroso y definitivo "mutis" de la vida.



DOCTOR LUIS D. CONVERS

Profesor titular de Histología de la Universidad Nacional.

Igualmente conmovedor e impresionante se nos hace este aparte del mencionado artículo necrológico escrito por el profesor Convers: "si hay algo que acerque a dos hombres es el culto de un ideal común". Puesto que habían sido los dos profesores sacerdotes gemelos de un culto supremo, adalides insomnes de igual causa sagrada, "viajeros del mismo luminoso camino", nada más lógico que al toque de relevo, "de silencio", como diría el profesor Convers, les sonara al tiempo en milagrosa expresión eufónica de ese poderoso paralelismo vital que protagonizaron en el servicio de la enseñanza.

Desde esta publicación científica, vocero de "esa excelsa Madre común, nuestra Facultad Nacional de Medicina", queremos relATAR la memoria del Maestro desaparecido y hacer de su vida norma clara para las presentes y futuras generaciones médicas.

J. R. D.